

Luto en los hogares renterianos

Ha pasado otro año. Una hoja cayó del calendario eterno y otra apareció en su lugar. Y en el brevísimo espacio de 365 días brotó un ingente océano de dos orillas — verdad paradójica — apenas distantes: el ser y el no ser, el todo y el nada, la Vida y la Muerte.

Con el año que nuevamente se nos fué negro crespones volvieron a ataviar el hogar de muchos queridos amigos.

Pero no es nuestra intención citarlos a todos, porque la lista es larga, y la memoria es falible.

Sin embargo, antes de comenzar, hemos de pedir al buen lector renteriano una íntima y sentida oración por el alma de todos ellos, los citados y los no citados, muchos de los cuales estaban en 1956, por esta misma época, a nuestro lado.

D. Gaspar Arcelus Legorburu

Julio 1956



25: En plenas fiestas del año pasado, el industrial don Gaspar Arcelus Legorburu, a la edad de 50 años. El finado era la laboriosidad, la tenacidad misma; ejemplo bien palpable de lo que puede un trabajo firme, diario, incansable: partiendo de la nada, labrar el bienestar y la prosperidad de los suyos. Arcelus abandonó este mundo rodeado de la respetuosa consideración de cuantos le conocían. Cuando cerró los ojos para siempre, bien pudo decir: «Muero con la conciencia tranquila y con la satisfacción del deber cumplido...».

Agosto 1956

D. Luis Santamaría Piñol

4: Un buen amigo de los viejos días escolares: don Luis Santamaría Piñol, a la edad de 59 años. El finado, a quien nos ligaban estrechos vínculos que el tiempo nunca logró entibiar, era un veterano y consideradísimo funcionario de la Junta de Obras del Puerto de Pasajes y un hombre por extremo bondadoso, cordial y afable que dejó este mundo sin haber conocido una enemistad.

D. Joaquín Pérez Lapaza de Martiartu

14: Don Joaquín Pérez Lapaza de Martiartu, Alcalde de la Villa y Diputado provincial, a quien por separado dedicamos el espacio que su fuerte personalidad y la labor que como médico y como presidente de nuestra Corporación Municipal se merecen.

D. Isaac Oyarzábal Urbieto

24: A la edad de 47 años, don Isaac Oyarzábal Urbieto, conocido industrial y hombre afectuoso y sencillo, muy apreciado en los medios populares de la Villa, donde su desaparición causó unánime y sincerísimo sentimiento. De su paso por la presidencia de la "jatorra" «Gau Txori», la Sociedad conserva el más grato de los recuerdos.

Septiembre 1956

D. Luis Raou Velázquez

4: Rodeado de la sincera consideración de cuantos tuvieron la dicha de conocerle y tratarle, el bondadoso señor don Luis Raou Velázquez, cajero apoderado de «La Ibérica» — firma renteriana fabricante de las Galletas Olibet de renombre mundial — a cuyo leal servicio dedicó medio siglo de su ejemplar existencia.

D. Fermín Martínez Mendiguren

8: Con 66 años, don Fermín Martínez Mendiguren, el popularísimo «Merkía», que antaño tuvo en la Villa un conocido y favorecido establecimiento. Pertenecía al Colegio de Agentes Comerciales de Guipúzcoa y gozaba del afecto y la consideración de todos sus convecinos.

Octubre 1956

D. Niceto Goicoechea Altolaquirre

15: De edad ya avanzada — 69 años — un renteriano muy conocido y apreciado, competente agricultor y ex concejal de nuestro Ayuntamiento: don Niceto Goicoechea Altolaquirre.

Noviembre 1956

D. Antonio Areizaga Pagola



17: Don Antonio Areizaga Pagola, industrial de visión clara, emprendedor, laboriosísimo. Su constancia, su fe en sí mismo, habíánle procurado un puesto relevante en el Rentería que trabaja, contribuyendo a prestigiar el nombre honrado de sus mayores y el de la Villa en que desenvolvió sus actividades. El señor Areizaga que — pese a sus 64 años — se hallaba en el cenit de su talento y empuje comerciales, no había conocido — era un vasco fuerte y robusto — ni el cansancio ni el desánimo. La muerte casi le sorprendió en el puesto de mando de

todos los negocios que él había creado. Personalidad fuerte y respetada, en Rentería fué lamentada cordialísimamente su súbita desaparición.

D. Jesús María Ignacio Egurrola Casares

23: Don Jesús María Ignacio Egurrola Casares — fallecido a los 76 años — era un hombre simpático, "jatorra" auténtico, de un altruismo y de un desinterés difícilmente igualables. Durante muchos años fué médico titular de la Villa; y últimamente, Inspector Municipal de Sanidad. Había hecho mucho bien entre los pobres y los enfermos. La Villa guardará de él recuerdo imperecedero.

Diciembre 1956

D.ª Josefa Errazquin Basurto

10: De 49 años, doña Josefa Errazquin Basurto de Royo, virtuosa madre de nuestro distinguido amigo don Eugenio Royo Errazquin, presidente nacional de la J. O. C.

D. Jesús Madariaga Fernández

11: A los 61, el competente empleado de la Junta de Obras del Puerto de Pasajes don Jesús Madariaga Fernández, padre político de nuestro querido amigo don Daniel Conde, inteligente y consideradísimo funcionario municipal de la vecina y fraterna localidad pasaitarra.



Enero 1957

D. Martín Goñi Larrayoz

5: El respetable amigo — gran persona y excelente artista — don Martín Goñi Larrayoz, chistulari jubilado del Ayuntamiento de San Sebastián.

Febrero 1957

D.ª Justa Iturralde Carrera

27: Excelente coladora y consejera de don Antonio Areizaga, apenas le sobrevivió tres meses en el eterno viaje su virtuosa esposa, doña Justa Iturralde Carrera, fallecida en esta fecha a la edad de 63 años. La Villa toda, que conocía las bellas prendas que la adornaban, lloró también sinceramente su muerte.



Marzo 1927

D. Román Pérez Ruiz-Capillas



12: Don Román Pérez Ruiz-Capillas, prestigioso almacenista de coloniales de la localidad. El finado tuvo y seguía teniendo, pese a sus 77 años, una personalidad relevante e inconfundible. Luchó mucho para labrarse una posición. Era trabajador, atento, comprensivo. El inolvidable Círculo Recreativo le tuvo de presidente, cargo desde el cual dió inequívocas muestras de sereno y ponderado juicio. Su hijo León fué una de las víctimas de la más trágica de las riadas que ha sufrido Rentería; y aquella desgracia causó honda mella en su alma.

La cruel dolencia que le llevó al sepulcro pudo abatir su fuerte y robusta humanidad, pero no su ánimo bien templado de burgalés neto.

Abril 1957

D. Román Yerobi Aramburu



3: El pobre Román Yerobi Aramburu, excelente persona e inmejorable amigo, hubo de sucumbir, finalmente, a la terrible dolencia que desde hacía tiempo teniale atenazado. Y murió del mismo modo que había vivido siempre: como un verdadero creyente, dando ejemplo de insuperable serenidad. Rindió culto al trabajo y a la amistad y fué un esposo y un padre modelo; por tales razones, todo Rentería le amaba. Sus aficiones periodísticas le llevaron a ejercer durante algún tiempo la corresponsalía en la Villa del periódico de la capital «El Diario Vasco»; y su amor al «txoko»

reenteriano hízole participar hace algunos años de la responsabilidad de la administración municipal del mismo, dejando en nuestra Casa Consistorial inequívocas muestras de su capacidad, su buena intención y su honradez. Los mismos impulsos de devoción por su pueblo y de inclinación a la letra de molde le indujeron también a erigirse durante varias «magdalenas», junto con otro querido amigo, Melchor Torrecilla—corresponsal de «La Voz de España»—en editor de la revista RENTERIA; acreditando en aquella romántica tarea un criterio ponderado y unas estimables dotes de organizador. Su caballerosidad y todas las demás bellas prendas que le adornaban hicieron que quisiéramos a Román Yerobi como a un hermano más que como a un amigo; y como a tal le lloramos, al perderlo para siempre.

D. Román Larre Ameztoy

25: A la edad de 69 años, el respetable y estimado convecino don Román Larre Ameztoy, de conocida y muy apreciada familia de la localidad.

D. Tomás Aduriz Eguiguren

29: Víctima de un lamentable percance—su camioneta patinó en el muelle de la factoría «Meipi», cayendo al agua—perció ahogado en esta fecha el conocido y acreditado industrial panadero reenteriano don Tomás Aduriz Eguiguren, a la edad de 50 años. El accidente ocurrió sobre la una menos cuarto del día y su cadáver no pudo ser rescatado hasta muy cerca de las seis. Las circunstancias verdaderamente trágicas en que se desarrolló hicieron más sensible y dolorosa la desgracia que costó la vida al señor Aduriz, que gozaba en la Villa de generales afectos y de una bien ganada estimación personal y profesional.

I M P R E N T A

ARBE

PLAZA VITERI, 2 - TELEFONO 12825

SAN SEBASTIÁN

FOTOGRAFADOS

ZUMALABE

FINOS. ITURRINO, 6 - TEL. 20352

SAN SEBASTIÁN